

Delgadillo Macías, Javier y Sanz Cañada, Javier (Coords.) (2018) Sistemas agroalimentarios locales de proximidad. Contextos rururbanos de México y España. Coedición UNAM-México/CSIC-España, México, 272 pp., ISBN, México.

SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES DE PROXIMIDAD

CONTEXTOS RURURBANOS EN MÉXICO Y ESPAÑA

JAVIER DELGADILLO MACÍAS • JAVIER SANZ CAÑADA
COORDINADORES



RESEÑA POR:

Dr. Javier Delgadillo Macías

SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALES DE PROXIMIDAD EN CONTEXTOS RURURBANOS DE ESPAÑA Y MÉXICO

Javier Delgadillo Macías

*Javier Sanz Cañada*¹

PROEMIO

La obra reúne los resultados de una experiencia académica de un grupo de investigadores españoles y mexicanos que se dieron a la tarea de analizar procesos de interés común, y en algunos casos comparables, del fenómeno de producción y consumo agroalimentario en linderos de proximidad geográfica rururbana en ciudades representativas de ambos países, así como documentar formas de organización y reproducción social de grupos de consumo, cooperativas, productores comunitarios y de agricultura familiar, entre otras muy diversas alternativas que hoy se muestran como opciones de consumo fuera del sistema formal de comercialización.

Su contenido busca dar respuesta a una pregunta inicial de esta investigación colectiva: ¿cuál puede ser la contribución de los sistemas alimentarios locales de proximidad rururbanos a la finalidad social de avanzar hacia ciudades y sistemas productivos resilientes, frente al predominio en la actualidad de un modelo de producción y distribución alimentaria basado primordialmente en la optimización de la productividad y de los costes logísticos, pero que tiene importantes impactos ambientales, tanto con respecto al consumo de recursos naturales como a la contaminación de suelos y acuíferos o al debilitamiento de la cultura alimentaria local? Los resultados se exponen en ocho capítulos que abordan casos de estudio en regiones de México y de España, cuyos contenidos fueron realizados por un grupo de 12 académicos expertos en estudios agro-territoriales, de geografía urbana y de economía rural.

La obra en su conjunto representa un ejemplo del esfuerzo colaborativo para estudiar problemáticas particulares de las relaciones de producción y consumo en zonas de poblamiento urbano y rural, en dos países con experiencias que les son comunes en algunos sentidos, pero sobre todo disimiles en la mayoría de los ejemplos abordados, sin embargo, un aporte lo representa el haber realizado un uso común de enfoques y metodologías de arraigo en la literatura convencional sobre sistemas agroalimentarios locales de proximidad, lo cual, redundando en beneficio de la calidad y originalidad integración de la obra en cuestión.

CONCEPTOS CLAVE: Sistemas agroalimentarios locales; economía y geografía de proximidad; circuitos de comercio y consumo rururbanos.

¹ Javier Delgadillo Macías: Doctor en Geografía, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, email: javierdelma@gmail.com

DESARROLLO DE LA RESEÑA

El mundo se enfrenta al problema creciente de escasez de alimentos que afecta a un amplio sector de la población, mientras que, por el contrario, crecen el desperdicio en la cadena alimentaria y la concentración de excedentes en unos cuantos países². Prevalece un modelo de producción y consumo desigual comandado por la Gran Distribución que, mediante la optimización de la logística y el aprovisionamiento a escala global como principio de funcionamiento y un alto grado de concentración oligopolista, ha consolidado su papel protagónico a expensas del medio ambiente y la insatisfacción alimentaria global, pero otros millones, los de pequeños agricultores, son cada vez más pobres. De hecho, el 80% de las personas que pasan hambre en el planeta trabajan en la producción de alimentos en el sector agrícola (OXFAM, 2016).

La desigualdad en el consumo alimentario está asociada al problema de la inequidad social. En 2016, la riqueza neta de la mitad más pobre de la población mundial se había reducido en un 38%, mientras que la riqueza en manos de las 62 personas más ricas se había incrementado en un 45% (Oxfam, 2016). A ello se suma el aumento de la población y su desigual distribución. De acuerdo con el informe de FAO sobre “El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2016”, en el año 2050 la población mundial será de 9,100 millones de personas, un 34 % superior a la de hoy en día, y prácticamente la totalidad de este incremento de la población tendrá lugar en los países en desarrollo, mientras que la urbanización continuará a un ritmo acelerado, pues aproximadamente el 70 % de la población mundial será urbana (en la actualidad esta cifra es del 49 %). Para alimentar a esta población más numerosa, más urbana y más rica, la producción de alimentos (excluyendo los alimentos empleados en la producción de biocombustibles) deberá aumentar un 70 %. (FAO, 2016).

La visión anterior representa la actual forma dominante de organizar el comercio de alimentos bajo una gobernanza global liderada por los corporativos de la Gran Distribución alimentaria, que tiene un carácter oligopólico que lleva a estandarizar el modelo a escala mundial. Lo relevante, sin embargo, es que frente a este modelo hay opciones en los mercados agroalimentarios que brotan de manera organizada en diversidad de países y áreas urbanas consolidadas, que miran como alternativa hacia las producciones locales. Cobijados en el espíritu de sostenibilidad en los procesos de desarrollo y de resistencia a los desequilibrios espaciales y los impactos medioambientales ocasionados por las tendencias de la globalización, se vienen impulsando diferentes tipos de estrategias de puesta en valor de la calidad a escala local, contrapuestas a los procesos de estandarización de los alimentos, cuyo objetivo es agregar valor aprovechando las ventajas que posibilita la ubicación geográfica, la recuperación de la cultura identitaria de la población y la patrimonialidad que los lugares generan.

Una de estas opciones alternativas está cobijada bajo el enfoque de los Sistemas Agroalimentarios Locales (SIAL) Los SIAL son concentraciones espaciales de explotaciones agrarias, empresas e instituciones en red especializadas territorialmente en torno a un subsector o subsectores agroalimentarios determinados, que emprenden una opción de organización colectiva a escala local de las actividades agroalimentarias y que tienen en común toda una serie de activos específicos inherentes a un territorio (Muchnik *et al.*, 2008). El enfoque sobre los SIAL hace énfasis en las ventajas obtenidas por los agricultores y pequeños productores agroindustriales cuando se localizan conjuntamente y además se organizan en común, es decir, subrayan las sinergias derivadas de la proximidad geográfica y organizativa entre los agentes de la cadena alimentaria local. El atributo a poner en valor es la calidad del producto y la identidad alimentaria vinculada al territorio, fruto de

² El consumo mundial de los principales productos alimentarios básicos (maíz, arroz, cebada, sorgo, trigo, azúcar, soya grano, aceite y harina, además de carne de bovino, porcino y ave, y leche de bovino), se concentra en tan sólo 14 países, incluido el bloque de la Unión Europea, que consumen en conjunto cerca de 76% del total mundial. China es el principal consumidor con 19.2%, seguido por Estados Unidos con 16% (Cfr: ONU, 2015; FAO, 2015; FAO, 2016).

las cuales se pretenden obtener rentas de diferenciación asociadas a este tipo de especificidad territorial, como sucede en el caso de las denominaciones de origen y de otros tipos de indicaciones geográficas.

Otros modelos de producción agroalimentaria local, que resultan ser alternativos al modelo global predominante de la Gran Distribución, ubican también la proximidad en un lugar preferente, pero en este caso entre los productores agrarios y agroindustriales y los consumidores. Los enfoques denominados como “Redes Agroalimentarias Alternativas” hacen énfasis en las relaciones de confianza y proximidad geográfica y organizativa que se establecen entre productores y consumidores en determinados circuitos comerciales cortos. Suelen corresponder a iniciativas vinculadas también a la producción orgánica, o incluso a la agroecología, y se encuentran ligados a entornos periurbanos y de interacción urbano-rural. La ausencia de intermediarios comerciales es un pre-requisito del modelo y minimizar la huella de carbono un objetivo del mismo. Estas redes alimentarias alternativas se adecúan a la demanda de atributos medioambientales por parte de determinados segmentos de consumidores. Algunos ejemplos significativos de este tipo de alternativas son los grupos de consumo, los huertos sociales y comunitarios, los mercados de productores, las plataformas logísticas de productores y consumidores o el aprovisionamiento público a productores con cláusulas medioambientales y sociales.

Las mencionadas visiones de abordar la producción y el consumo alimentario que son ajenas al modelo de la Gran Distribución (SIAL y AAFN, entre otras) tienen una presencia significativa aunque minoritaria en los países europeos, así como en Japón o Norteamérica, continuando su difusión a otros continentes. En algunos casos, como son las denominaciones de origen en la Europa mediterránea, son alternativas consolidadas, mientras que en otros tienen un carácter más emergente, como son las plataformas logísticas que vinculan a agricultores y consumidores. Las dinámicas de proximidad organizativa, concebidas como proximidad en las estrategias económicas y organizativas entre los agentes de la cadena alimentaria, o bien entre productores y consumidores (Benko y Desbiens, 2004), se revelan como el hilo conductor común de estos modelos. Los factores competitivos de estos modelos de proximidad entroncan con atributos emergentes en la demanda de los consumidores, como son la calidad diferencial, el origen, el respeto al medio ambiente y la disminución de la huella de carbono, o bien la mejora en las condiciones económicas y vitales de los agricultores.

En América Latina, los circuitos de proximidad se crean como alternativas a los procesos de comercio formal y monopólico mediante expresiones de oferta y consumo solidario³: mercados de intercambio y trueque, ferias ecológicas, tianguis ambulantes y de fin de semana, mercados de productos orgánicos, programas de alimentos escolares y programas de asistencia social, etcétera. En diversos países del centro y sur de América, la mayoría de estos ejemplos se centran en modalidades de adquisición de alimentos por la agricultura familiar y organizaciones de productores que conectan la oferta local con demandas alimentarias diversas de grupos de consumo urbanos, incluso cubriendo demandas institucionalizadas en las escuelas públicas. Por otra parte, en México, Argentina, Brasil y otros países latinoamericanos, el enfoque de sistemas agroalimentarios locales es cada vez más difundido: como señala Torres Salcido (2013), “esta forma de adaptación de los SIAL se basa en la concentración de empresas y agroindustrias destinadas a distribuir una diversidad de productos locales en territorios específicos, pero a diferencia de los SIAL europeos, esas concentraciones empresariales tienen grandes dificultades para construir economías de escala debido, entre otros factores, a una deficiente constitución de organizaciones de productores para regular y auto-gestionar la calidad y certificación de los productos”. Asimismo, cabe reseñar la importancia de las prácticas solidarias y de comercio justo en los países de América Latina, que se enfrentan a los problemas críticos de pobreza, limitada institucionalidad y una escasa coordinación de los gobiernos nacionales y locales para llevar a cabo políticas innovadoras.

³ Una compilación reciente de trabajos que analizan los sistemas agroalimentarios locales en América y en Europa se recoge en Sanz-Cañada (2016).

Ante este fenómeno creciente en su expresión social y en su dimensión económica y territorial, un grupo de investigadores españoles y mexicanos se dieron a la tarea de analizar procesos de interés común, y en algunos casos comparables, del fenómeno de producción y consumo agroalimentario en linderos de proximidad geográfica rururbana en ciudades representativas de ambos países, así como documentar formas de organización y reproducción social de grupos de consumo, cooperativas, productores comunitarios y de agricultura familiar, entre otras muy diversas alternativas que hoy se muestran como opciones de consumo fuera del sistema formal de comercialización.

La obra analizada reúne los resultados de esa experiencia académica en la que se trata de dar respuesta a la pregunta inicial: ¿cuál puede ser la contribución de los sistemas alimentarios locales de proximidad rururbanos a la finalidad social de avanzar hacia ciudades y sistemas productivos resilientes, frente al predominio en la actualidad de un modelo de producción y distribución alimentaria basado primordialmente en la optimización de la productividad y de los costes logísticos, pero que tiene importantes impactos ambientales, tanto con respecto al consumo de recursos naturales como a la contaminación de suelos y acuíferos o al debilitamiento de la cultura alimentaria local? Los resultados representan el contenido general del libro.

Los primeros tres capítulos corresponden a casos de España. Se inicia con el trabajo titulado **“Prácticas económicas alternativas y nuevas dinámicas urbanas: los grupos de consumo agroecológico”**, texto reflexivo y analítico sobre el surgimiento de prácticas económicas emergentes ante los impactos generados por la última crisis financiera en ciudades españolas y del sur de Europa. Su autor, Ricardo Méndez, se propuso acercar sus motivaciones críticas al conocimiento del origen y organización interna de estas formas organizativas, reconocer el tipo de actores implicados y reflexionar sobre las diversas formas en que estas relaciones se plasman en el territorio. En su contenido, el autor resalta que las ciudades europeas se ven afectadas de forma muy negativa por la crisis financiera e inmobiliaria, agravados por las respuestas dadas a la misma en el seno de la Eurozona en forma de medidas de austeridad fiscal y reformas estructurales que refuerzan la hegemonía de la racionalidad neoliberal. Esta situación generó una desatención a las políticas de cohesión social e hizo evidente la necesidad de buscar respuestas mediante una creciente movilización ciudadana y acciones colectivas frente al injusto reparto de los costes de la crisis, emergiendo propuestas alternativas a un estilo de crecimiento que se ha demostrado económica, social y ambientalmente insostenible. Bajo este contexto, el autor analiza las actividades y prácticas económicas en barrios urbanos que, si bien tienen a menudo larga tradición, ahora parecen reactivarse teniendo como rasgos comunes la propuesta de formas de producción, consumo e intercambio distintas a las dominantes, así como el desarrollo de redes de colaboración como clave para su funcionamiento. Como idea final, se señala que si bien estas iniciativas han sido poco consideradas por su escasa significación en términos contables, la atención que ahora suscitan puede entenderse en el contexto de una crisis del modelo de crecimiento dominante en las últimas décadas y de la búsqueda de estrategias de resiliencia más inclusivas, que no ignoran las dimensiones social y ambiental del desarrollo urbano actual.

Frente a los problemas que genera el modelo predominante de consumo alimentario que se caracteriza por un alto grado de concentración oligopolística de las cuotas del mercado alimentario mundial y de una creciente estandarización de la oferta, en el capítulo siguiente se presenta un estudio de caso sobre los mecanismos organizativos y de gobernanza territorial que vienen asumiendo los grupos y cooperativas de consumo agroecológico (GCC) en un barrio céntrico de Madrid. Sus autores, Javier Sanz, Cristina Lagoma y Alla Lozenko se plantearon como objetivo, en el texto titulado **“Los grupos y cooperativas de consumo agroecológico de Lavapiés, Madrid: política, organización y gobernanza territorial”**, analizar el modelo organizativo y el discurso de los GCC del barrio de Lavapiés como iniciativas que articulan y difunden nuevos esquemas de producción y consumo. Los autores parten de la premisa de que el modelo dominante ha contribuido a desproveer a la producción y el consumo de alimentos de su diversidad patrimonial, cultural y social. Plantean la hipótesis que los GCC de Lavapiés constituyen una opción política y de auto-organización social que refuerza el carácter alternativo de sus redes alimentarias y se propusieron verificar si el modelo cumple las condiciones mínimas de

gobernanza territorial. El análisis es abordado desde la óptica de la acción colectiva y la organización interna de los GCC y se pone especial interés en la dimensión de las redes y los vínculos territoriales que establecen con los agricultores de proximidad y con el tejido social y ciudadano del barrio. Los autores presentan resultados conclusivos sobre las hipótesis planteadas y señalan que, desde una óptica urbana, los GCC agroecológicos contribuyen no sólo a mejorar los circuitos de acceso a los consumidores urbanos de los productos alimentarios de calidad a precios razonables, sino sobre todo a impulsar el empoderamiento de los consumidores en la problemática agraria y rural. Finalizan señalando que el reto para Madrid está ahora en que la difusión futura del modelo contribuya a que las zonas rurales de proximidad se conviertan en espacios más multifuncionales, donde se ofrezca una cierta gama de servicios ecosistémicos vinculados a la agricultura y se recuperen agrícola y ambientalmente territorios que durante las últimas décadas se habían degradado progresivamente.

El capítulo siguiente es un aporte de Juan José Michelini y Luis Abad Aragón sobre **“Nuevas prácticas colaborativas, cuestión alimentaria y desarrollo urbano: los grupos de consumo agroecológico en Vallecas, Madrid”**, el cual explora las características de los grupos de consumo agroecológico en Madrid en el marco del actual contexto de movilización ciudadana y debate su interés en relación con la propuesta de estrategias de resiliencia y desarrollo urbano. El trabajo se sitúa en las motivaciones que en años recientes han evidenciado el interés por un conjunto heterogéneo de prácticas económicas basadas en el desarrollo de redes horizontales de colaboración y en la búsqueda de iniciativas que permitan diversificar las economías urbanas y hacerlas más inclusivas. Desde un enfoque de proximidad, particulariza en el análisis de los llamados grupos de consumo agroecológico, que ponen en contacto a productores agrarios que aplican formas de explotación sostenibles con consumidores urbanos organizados, al margen de los canales de distribución dominados por grandes empresas; se documentan los factores sociales y organizativos que favorecen estas prácticas de consumo relacionadas tanto con el reforzamiento de capacidades organizativas y de gestión como con una mejor logística de los productos agroecológicos que se manejan. Los autores concluyen afirmando que los grupos de consumo constituyen una demanda efectiva en torno a un nicho de mercado específico como son los productos agroecológicos. Sin embargo, advierten que la incorporación de la cuestión alimentaria a las estrategias de resiliencia urbana requiere la promoción de verdaderos sistemas alimentarios locales, capaces de favorecer el escalamiento de esas iniciativas mediante el desarrollo de proyectos basados en intereses compartidos entre los diferentes actores implicados.

El libro continúa con cinco estudios sobre problemáticas mexicanas. El primero de ellos es de autoría de Javier Delgadillo, quien aborda el análisis de un sistema de producción tradicional de base comunitaria que se da al sur de la ciudad de México y documenta las dinámicas organizativas locales ligadas a la producción y comercialización de un producto alimentario de amplio consumo en México. Su trabajo lleva el título de **“Circuitos de proximidad en el contexto de los sistemas agroalimentarios locales: el caso de la producción de nopal en Milpa Alta”**. En su contenido se analizan las formas organizativas de los sistemas de producción de nopal como anclaje territorial de los pueblos originarios de la zona estudiada, la problemática socioterritorial que se deriva de la presión que ejerce la dinámica de expansión urbana de la gran Ciudad de México, y la capacidad de resiliencia comunitaria en ámbitos rururbanos de la periferia. El trabajo es de índole metodológico. Para llegar a los resultados expuestos se apoya en un modelo de sistemas organizativos territoriales aplicado al caso de la producción, distribución y consumo del nopal; en cada una de estos sistemas se detallan procesos de agenciamiento de desarrollo local y se documentan las modalidades organizativas que la actividad económica genera como resultante de las demandas de mercados de consumo locales y de circuitos urbanos de comercialización, centrando el interés en el conjunto del área metropolitana de la Ciudad de México. Para ello, el estudio se apoya en un análisis cartográfico para determinar las relaciones particulares del abasto del nopal y sus derivados con mercados urbanos, tianguis, tiendas de autoservicio y de conveniencia al interior de la Ciudad de México. Concluye con una propuesta de tipología para explicar los circuitos de

proximidad entre una zona rururbana de producción tradicional y una gran extensión metropolitana que modela la oferta y la demanda del sistema productivo de nopal a nivel regional y local.

Por su parte, Héctor Ávila enfoca su atención a caracterizar los efectos de la reestructuración territorial en la periferia sur de la ciudad de México y las expresiones en las formas y procesos agrícolas en pequeña escala, que se derivan de los requerimientos del mercado urbano y que dan lugar a una sólida vinculación con los espacios agrícolas adyacentes. Desde esta perspectiva, en su trabajo titulado **“Prácticas agrícolas y gestión territorial en espacios rururbanos de la zona metropolitana de la ciudad de México, el caso de Xochimilco”**, establece su punto de interés en los sistemas agroalimentarios de proximidad y señala que la cercanía entre la ciudad y el entorno rural es fundamental para la conformación y existencia de estos sistemas agroalimentarios en cuyo ámbito se desarrollan vínculos sociales y políticos para la gestión territorial y donde se han conformado mecanismos diferenciados de gobernanza. Para el autor, se trata de espacios con características de hibridación, que integran elementos y formas territoriales entre lo urbano y lo rural y que genéricamente se identifican como periurbanos, cuya trascendencia radica en la persistencia de prácticas campesinas en un entorno regido por la dinámica de la ciudad. En este territorio rural/urbano, procesos como la pluriactividad se van arraigando paulatinamente. Es un ámbito donde la agricultura continúa como una actividad que permite incorporar una parte de los ingresos para que subsistan las familias autóctonas del lugar; es un espacio donde la práctica subsiste estructurada por un fuerte componente identitario de relaciones sociales y de parentesco muy amplias, pero también donde se han desarrollado otras modalidades, como la conformación de empresas familiares, que se vinculan con los procesos mercantiles y de gestión territorial, en las que intervienen distintos actores sociales y productivos.

En el capítulo siguiente, **“Alcances de desarrollo local con innovación social: producción de queso artesanal N’a r’ay’o hyat”**, María del Carmen del Valle se plantea el objetivo de analizar la problemática alimentaria, considerando en primer lugar el contexto de la crisis alimentaria y de la degradación ambiental creciente que afecta directamente a los sectores más vulnerables de la población rural y que profundiza sus condiciones de pobreza. En segundo lugar, la autora identifica las potencialidades de las acciones colectivas que generan innovaciones sociales en espacios rururbanos con capacidad para llevar a cabo un desarrollo local como forma reactiva a estas crisis. Se señala en el capítulo que las formas de producción y los sistemas agroalimentarios que operan en la actualidad no ofrecen una solución a estos problemas, sino que más bien los ahondan, afectando especialmente a la población rural en países que son dependientes no sólo de la importación de alimentos, sino también de productos intermedios y de materias primas para su elaboración, lo cual tiene efectos negativos en la seguridad alimentaria. Asume la autora que, para el análisis y comprensión de estos problemas, la perspectiva de los esfuerzos locales encaminados al desarrollo territorial permite identificar las potencialidades para enfrentar los efectos de la globalización y las políticas de liberalización comercial, con miras a construir una sociedad en condiciones de fundar formas organizativas que emanen de la base de la sociedad y de las comunidades. El marco de la investigación lo centró en el sistema agroalimentario de la organización de mujeres indígenas hñähñús productoras de queso artesanal en San Pedro Capula, Hidalgo, apoyando su estudio en los conceptos de innovación social, acción colectiva y gobernanza local, ya que ofrecen una herramienta para privilegiar el conocimiento y trayectoria de la organización de productores y las estrategias seguidas para la organización productiva y el empleo de tecnologías que permitan robustecer la consistencia territorial de los productos conservando o mejorando la calidad.

Ana I. Mariño presenta el trabajo titulado **“Gobernanza territorial y acciones colectivas en espacios periurbanos: el Parque Ejidal San Nicolás Totolapan”**, el cual se aborda desde el enfoque de los “bienes comunes” (cfr, Elinor Orstrom) para documentar la gestión, administración y conservación de un caso en la ciudad de México. El estudio se realizó en el Parque Ejidal San Nicolás Totolapan, uno de tantos espacios periurbanos a los cuales la ciudad alcanzó. Señala que fue precisamente la amenaza de la incontenible expansión urbana de la Ciudad de México lo que motivó a los pobladores rurales una alternativa comunitaria

que les permitiera conservar a salvo la propiedad ancestral de sus tierras, les proporcionara sustento, empleo e ingresos y les permitiera preservar los bosques y participar activamente en el cuidado ecológico y ambiental. Con un marco de análisis soportado en enfoques de gobernanza territorial, desmenuza las formas de organización y participación de los actores involucrados en este proyecto y confirma que el uso, mantenimiento y conservación de los bienes comunes necesariamente requiere involucrar acciones colectivas persistentes: en este caso concierne a un grupo cooperativo de interés social y solidario. Como hallazgo del estudio, la autora señala que el parque ecológico cumple las reglas básicas de las “instituciones para la autogestión”: límites claramente definidos; coherencia entre las reglas de apropiación y provisión; arreglos de elección colectiva; supervisión; sanciones graduadas; mecanismos para la resolución de conflictos; y reconocimiento mínimo de derechos de organización. Concluye señalando que la comunidad de San Nicolás Totolapan ha demostrado con este ejemplo que la “tragedia de los comunes” puede evitarse mediante la aplicación de acciones colectivas y de una adecuada gobernanza territorial, ya que la certeza de mantener sus derechos de propiedad y la capacidad de gestionar recursos comunitarios permiten a los actores tomar decisiones de cara al futuro.

El libro cierra con el capítulo de Teodoro Aguilar, “**Resiliencia territorial y producción de zarzamora en Los Reyes, Michoacán**”. Su objetivo se centra en analizar los cambios productivos y de la organización de los productores en una zona de alta emigración poblacional, a partir de la sustitución de la caña de azúcar por un cultivo de alta demanda en los Estados Unidos, la zarzamora, y de las implicaciones económicas y sociales que ello generó. Mediante un enfoque de resiliencia territorial, el autor apuesta por un modelo al que considera que puede desempeñar el papel de promotor del desarrollo local, entendido éste como el proceso de cambio estructural que conduce a una mejora en el bienestar de la población de una localidad. Expone cómo en los Reyes ha existido un proceso de transformación productiva donde la caña de azúcar ha dejado su lugar a la producción de zarzamora, como proceso de resiliencia y reconfiguración productiva, aprovechando las características del territorio y las oportunidades del mercado global. Ese incremento constante del cultivo de la zarzamora se explica por la facilidad de exportación del producto y por el alto precio que tiene en el mercado internacional. Sin embargo, el autor destaca que, a pesar del crecimiento explosivo de la producción de zarzamora en ese municipio, la marginación y la pobreza han venido en aumento, por tanto, es evidente que los beneficios generados por dicha actividad han tendido a concentrarse en pocas manos, sobre todo en los grandes productores que cuentan con importantes extensiones de tierra. Frente a ello, el autor sugiere que el auge en la cosecha de zarzamora podría fomentar un entorno adecuado para promover el crecimiento y desarrollo económico local si se hace partícipe a la comunidad de los beneficios y se aprovecha el dinamismo económico y el incremento en la oferta de trabajo que genera el cultivo de la frutilla: los ingresos que obtienen los trabajadores son importantes para dinamizar el comercio y, en general, los servicios que se ofrecen en la localidad.

Considero que la obra en su conjunto representa un buen ejemplo de esfuerzo académico colaborativo entre grupos de investigación consolidados y abocados a estudiar problemáticas particulares de las relaciones de producción y consumo agroalimentario en zonas de poblamiento urbano y rural. Su aporte principal lo representa el haber realizado un uso común de enfoques y metodologías de arraigo en la literatura convencional sobre sistemas agroalimentarios locales de proximidad, lo cual, redundando en beneficio de la integración de la presente obra que seguramente será del interés de amplios lectores.

REFERENCIAS

- Benko, G. and Desbiens, C.** (2004). "French Economic Geography: introduction to the special issue". *Economic Geography*, 80 (4): 323-327.
- FAO** (2016). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2016*, Roma.
- FAO, IFAD and WFP** (2015). *The State of Food Insecurity in the World 2015. Meeting the 2015 international hunger targets: taking stock of uneven progress*. Rome, FAO. <http://www.fao.org/3/a-i4646e.pdf>
- ONU**, (2012). "El futuro que queremos: los alimentos". Hoja de Datos, Río+20 Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible. Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, junio de 2012. http://www.un.org/es/sustainablefuture/pdf/Rio+20_FS_Food_SP.pdf
- ONU**, (2015). "Objetivos de Desarrollo Sostenible: 17 objetivos para transformar nuestro mundo". *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Asamblea General de Naciones Unidas, 25 de septiembre de 2015. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/>
- Ostrom, Elinor** (1990). *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press. Cambridge.
- OXFAM** (2016). "Una economía al servicio del 1%. Acabar con los privilegios y la concentración de poder para frenar la desigualdad extrema". *Informe OXFAM*, 18 de enero de 2016. <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-al-servicio-del-1>
- Sanz-Cañada, J.** (2016) (Ed.). Local Agro-Food Systems in America and Europe. Special issue "Territorial anchorage and local governance of identity-based foods", *Culture & History Digital Journal*, 5 (1): e001. <http://cultureandhistory.revistas.csic.es/index.php/cultureandhistory/article/view/88/307>
- Torres Salcido, Gerardo** (2013). "Sistemas Agroalimentarios Localizados: innovación y debates desde América Latina". *Revista INTERthesis*, Florianópolis, v.10, n.2, p. 68-94, Jul./Dez.